



LAS JAIS

Agenda femenina de la semana

LUNES

Manifestación de mujeres decentes ante la Embajada Británica para protestar porque los ingleses han concedido la igualdad de derechos a la mujer. Es una argucia para acostarse con ella sin tener que comprarle el abrigo de lince, y eso no puede tolerarlo una española con su tipo de manola.

MARTES

Canasta en casa de alguna marquesa para jugar a una carta los fosfatos que le quedaban al marido, antes de que se lo reivindicase Hassan.

MIÉRCOLES

Visita en comisión de damas y camarlangas al alcalde de Madrid para pedirle que no dimita, que desoiga las voces demagógicas del populacho hambriento y que se furre de ante alguna otra cosa, que el ante le hace más joven.

JUEVES

Carta colectiva a Fraga Iribarne para pedirle que ponga ya en el Boletín Oficial lo de las jais en la mili, y que las llame a filas a pesar de la edad, que en el ropero benéfico se aburren mucho y en la mili siempre te puede salir algún teniente.

VIERNES

Vino español demócrata-cristiano para desagrar a Silva Muñoz y regalarle un rosario con tus dientes de marfil para que pueda rezarlo cuando esté lejos de ti.

SABADO

Elección del Garrigues del año, por un jurado femenino, entre todos los miembros de tan kennediana familia, para sacar el Garrigues 75 y fundar una asociación política con él a la cabeza, que hacerse de Cantarero queda mucho más hortera.

DOMINGO

Fiesta charra en el Retiro, con corridos mejicanos, rodeos, rancheras de Massiel y mariachis de Echeverría, para olvidar lo de las Tres Culturas y ser otra vez pueblos hermanos. Asistirá la delegación mejicana que mantiene contactos en Madrid y un mariachi de Pyresa con Pedro Rodríguez en plan Negrete, que se le tira un aire.



NOTAS A PIE DE CAMA

El cuerpo de la Loliya

Lo ha dicho Lolita o Loliya Flores mientras se atizaba el último codorní del año saliente o el primero del entrante:

—No hay dinero para que enseñe mi cuerpo.

O sea que es muy decente, la más decente como si dijéramos, y no se

desnuda ella ni para la autopsia. Y menos por dinero, que los jayeres los gana ella, aparte los bienes patrimoniales, con los discos que se saca y el ser hija de la mi arma, que siempre es un farde y mola cantidad. Vaya, menos mal que ésta no ha dicho que si lo exige el guión. Esta es una formal, ya ves. Y ahora, cuando hasta la Cather-

rine Deneuve y todas las extranjeras, que encima son artistas de verdad, han desamortizado su lumbago y te lo enseñan por doquier, resulta que la pequeña saltamontes se niega a enseñarnos el lumbago y dice que no hay dinero suficiente para eso. ¿Pues qué tendrá su lumbago y su potramen en general que no tengan las demás? ¿Tendrá ella el lumbago más gordo, más recio, más hermoso, más crecido, más sano, más cachondo, más alegre, más florecido? El caso es que a mí no me preocupa nada el lumbago de la Loliya, que, puestos a vérselo, me gustaría más vérselo a la Suriani, un suponer, que lo tendrá más rubio el lumbago, digo yo.

La Loliya no piensa que hay otras que lo enseñan por necesidad, por matar el hambre, porque no sirven para otra cosa, porque las han enseñado así los de la trata de tontas. La Loliya, aunque viene del pueblo sano, como sus padres, ha asumido ya mohínes de niña rica, que nació en la abundancia como si dijéramos, y se hace la estrecha como una niña telva, pensando, creyendo que su cuerpo es más caro, más sagrado y más misterioso que el de la pobre vicetiple afanada o el de la gran Nuria Espert, que rinde culto con su desnudo al talento fluvial de un clásico pobre y manco. No. La Loliya está por encima de todo eso y ha sacralizado su cuerpo y le ha revestido las túnicas de la honestidad, las clámides del pudor, y le va a dar ejemplo al país, al mundo y al arte. La Loliya es la reserva espiritual de Europa, eso que andábamos buscando en las prospecciones petrolíferas. «No hay dinero para que enseñe mi cuerpo».

Y el caso es que nadie le ha pedido que enseñe nada. ■ LORD.

FAMOSAS EN PORCIONES

Los lios de ELSA BAEZA

Elsa Baeza anula su matrimonio con Lazarov y se mete en una nueva boda. Elsa Baeza vino de América, me parece, y se enamoró del mejor amigo de su amor, y resultó que el mejor amigo de su amor era Lazarov. Luego se separó de Lazarov y así anda. Elsa Baeza tiene una gracia menuda, alabeada y chatilla, con ojos de coneja lista y piernas de cierva delgada. Pero nunca acabamos de entender los lios de la Baeza, su vida sentimental, ni podemos comprender cómo se separa

